

EL ESCANDALOSO «AFFAIRE» DEL MINISTERIO DE MARINA

PARA EL SEÑOR MINISTRO

Decíamos ayer, que este "affaire" podría dar mucho juego, todo el juego que se quiera, si la partida no se interrumpe, y la partida puede seguir, en tanto el Sr. Ministro quiera; y decimos esto, ya que estamos seguros, que por parte de los "señores puntos", querrá echarse tierra al "affaire", como en los tiempos de la monarquía, saliendo del paso con una notita oficiosa, en la que brille el honor de todo el mundo, menos el de aquellos que no tienen honor. En el Ministerio, al conocer la noticia de la detención de un Capitán de Corbeta, los comentarios que por diferentes personas se han hecho, son de todos los gustos. Hemos oído varios, algunos de los cuales, por no estorbar la acción policiaca para el esclarecimiento de los hechos, los reservamos. Pero podemos, sí, decir a nuestros lectores, que el estupor se veía reflejado en muchas caras, unas, temerosas de verse envueltas en responsabilidad, otras, como si a ellas les alcanzara la mancha, en sentido colectivo, que unos truanes atentos solamente a su provecho o utilidad, en olvido cuanto significa en honor de la corporación, han dejado caer sobre la Marina... No hay nada de eso. Argumentar así, es dejarse llevar por la corriente hasta ahora al uso. No se mancha el honor de un cuerpo, de una corporación, de un instituto, porque algunos de sus componentes cometan acciones delictivas, aun cuando como las de este caso que nos ocupa, sean de la mayor repugnancia; como puede alcanzar el descrédito, el desprestigio, el deshonor, de modo colectivo, es precisamente, si esa colectividad no es sensible al esclarecimiento de los hechos por el temor de la publicidad, y sus escrúpulos, sólo se dejan sentir para evitar que algunos de sus componentes, caigan dentro de las mallas del Código. ¡Ah, aquí de los Tribunales de Honor! ¡Si no hubieran desaparecido!

Así es como se producen ciertos comentarios, entre los que se han hecho un culto de la dignidad profesional y colectiva. Nosotros nos descubrimos, ante ese modo de entender una virtud, aunque estimamos que vivan en el error. No hacen falta tribunales de honor para juzgar delitos, que no llegan ni pueden llegar más allá, de las personas responsables, en toda la gama de la responsabilidad, no sólo por acción, sino por omisión, complicidad. Encubridores de delito; ahí sí que colectivamente podían caer, los que pensando en y por el honor del Cuerpo, traten de que el

tiempo dé al olvido al "affaire" del Ministerio de Marina.

Hay quien piensa que la República, el régimen republicano, sufre con estas cosas un rudo golpe. Y lo piensan indistintamente los republicanos y los monárquicos. Los primeros, porque celosos, temen que se le achaque al régimen una incapacidad moral, por no saber infundir el respeto a los principios más elementales de decencia, a sus servidores: No tienen presente, que los infractores podían ser y estar en efecto al servicio de la República, y a pesar de ello, no sufriría lo más mínimo el régimen; como sufriría indudablemente, es si las sanciones no se dejaran sentir, y nosotros confiamos que eso no pasará. Los segundos, es decir los monárquicos, porque alegremente, se frotan las manos de gusto, haciendo creer que los hechos se producen como consecuencia natural y lógica del intento de democratización... Claro está, que se guardan bien en decir y proclamar, que los caballeros... de industria, comprometidos y los que pueden con el tiempo estarlo, como funcionarios, les paga sus servicios la República, pero no son, ni lo han sido, ni lo serán, aun cuando lo digan republicanos. Podrán ponerse al servicio de la República, sobre todo si ésta cándidamente cree en sus promesas, y aun facilitarán los caminos y llegarán al servilismo para escalar puestos donde satisfacer sus apetitos inconfesables. Hoy la bandera tricolor es un lampazo, mañana desde un alto puesto, será el símbolo de la Patria. Hoy los obreros, no son sino la chusma que no merece que se le guarde ninguna consideración humana; al otro día de recibir alhajas de brillantes de manos de esa chusma deja de serlo para quedar convertida en colectividad honorable...

Si todas esas cosas pasan y han pasado, como otras muchas más que sabemos, nada tiene de particular que quiebre la moral, y cunda la desorientación entre los que apolíticos no creían tener otra misión que el simple cumplimiento del deber.

Hasta ahora, parece ser que están detenidos como complicados en el asunto, además del Capitán de Corbeta Sr. Tajuelo, el Capitán de Infantería de Marina, retirado, D. Germán Rey Cabezas, Agente de Contribuciones en un distrito de Madrid; un hermano del Sr. Tajuelo, Auxiliar de Oficinas y Archivos de la Armada, llamado D. Manuel, también en situación de retirado, uno de los principales intermediarios, un radiotelegrafista; un celador de puerto. También

parece que se está sobre la pista sobre determinadas complicaciones de comerciantes de varias poblaciones del litoral, y se habla de otros comprometidos que ocupan cargos en los negociados del Ministerio.

Por hoy, nosotros no queremos decir nada más, como no sea volver a excitar al Sr. Ministro de Marina, haciéndole al propio tiempo una pequeña recomendación. Es de presumir que pronto empiece la acción judicial, y debe, a nuestro juicio, tener sumo cuidado con la persona o personas que se encarguen del procedimiento. Sabemos por qué decimos esto y de aquí la leal advertencia.

La detención de un Capitán de Corbeta

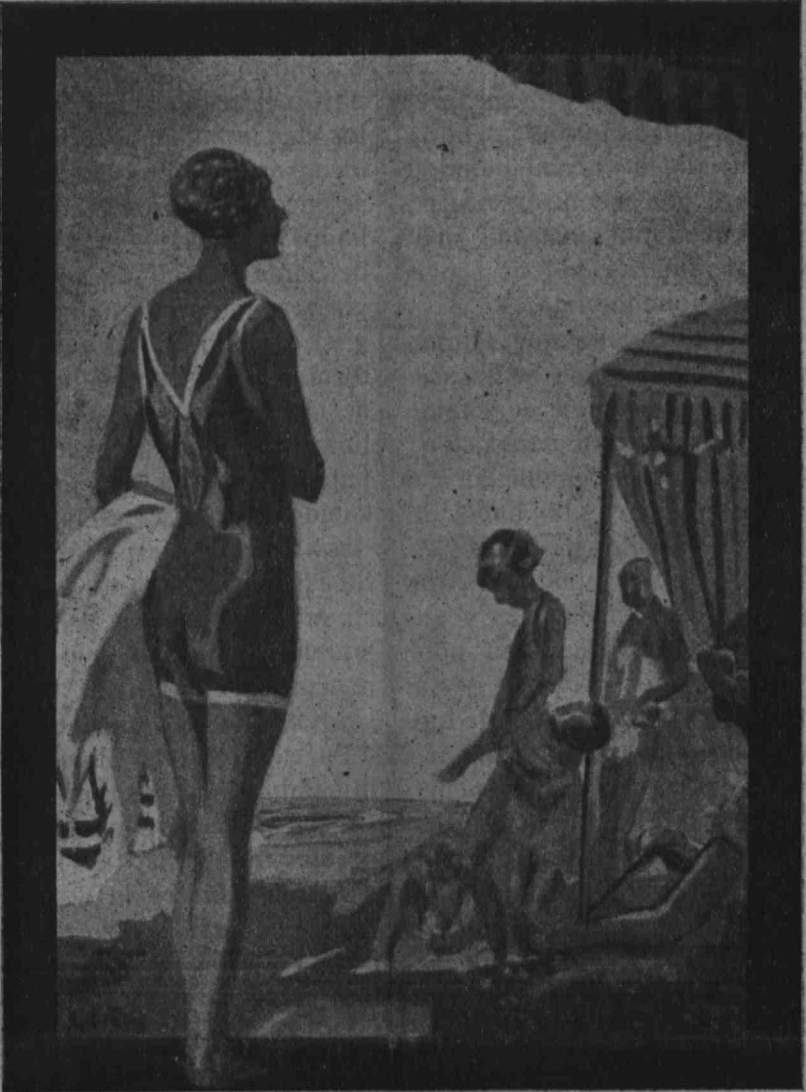
El mes pasado, a poco de la publicación de cierto folleto, fuimos a visitar a nuestro querido amigo don Angel Rizo, y le preguntamos si lo había leído.

—No; en realidad, no hice otra cosa que echarle la vista encima.

—¿Piensa usted contestar?

—Seguramente, no; a menos que pasen ciertas cosas. Lo que no deben ustedes olvidar—nos dijo nuestro amigo— es lo que yo he manifestado públicamente el otro día en la conferencia que di en el Círculo Radical: La última palabra en ese asunto, la diré yo cuando me parezca discreto.

CADIZ



CLIMA IDEAL

Magníficos Balnearios en las Playas de la Victoria y de la Caleta

Hoteles espléndidos. ☉ Piscina.

Campos de Deportes. ☉ Parque de atracciones.

(Gratis en beneficio de la Ciudad)

Tengo las diez de últimas en la mano.

Ayer recibimos, por telégrafo, la noticia de la detención e incomunicación de un Capitán de Corbeta, destinado en el Ministerio de Marina. En la noticia, se dan detalles de que se hallaba en Oviedo formando parte de una Junta que estaba encargada de realizar ensayos con el carbón asturiano para su consumo en los barcos de la escuadra.

Los lectores, más o menos curiosos, harán las consiguientes cábalas y no acertarán. ¿Habrá sido detenido como consecuencia a algo que se relacione con la misión que llevaba a Asturias en compañía de otros jefes? Mucho tizna el carbón, pero lo dudamos; es más, casi nos atrevemos a negarlo rotundamente. ¿Motivará la detención algo que se derive de los últimos sucesos, por creerlo complicado en la intentona monárquica? También lo dudamos, aunque no lo neguemos de una manera tan rotunda; es decir, negamos que esa sea la causa, no que no pudiera serla, porque conocemos las ideas monárquicas del marino don Julio Tajuelo.

Entonces, ¿qué habrá motivado la detención? Para muchas personas en Cartagena y sobre todo en estos instantes, la sorpresa será fingida. Mucho ha corrido y sonado su nombre, tanto como corre y suena la moneda, desde que un día y otro día salen comisiones para el Ministerio de Marina. Al regreso de esas comisiones, en los corrillos que formaban los interesados en las tertulias y reuniones, con cierto aire de secreto, de discreción (secreto a voces), se oía de cuando en cuando, esta pregunta: Pero, bueno; ¿don Julio qué dice de todas esas dilaciones? porque él se comprometió... ¡Cállate!—le respondían los más enterados—¿no ves que hay peces más gordos a los que tiene que contentar y convencer?

En otras ocasiones, los comisionados que salían por primera vez comentaban: Hemos de ver a don Julio el del Ministerio; de manera, que ya podéis ir cotizando para los gastos. Ese es un tío de mucho pecho, y como él quiera conformarse con lo que le digamos, todo se hará. ¿A qué don Julio se referían? Nosotros, admirados del poder que se achacaba a este don Julio; sin salir de nuestro asombro nos lo preguntábamos continuamente...

No podemos creer, sin embargo, a pesar de la noticia que nos trajo el telégrafo, que el don Julio de los cabildos sea el que han detenido en Asturias. Naturalmente que el señor

Leed:

Al Servicio del Ejército

de que es autor Eduardo Benzo Cano. Prólogo del ilustre Dr. Marañón, publicado por la «Editorial J. Morata.»

Tajuelo tenía determinadas funciones en el Ministerio, que, sin que podamos decir que fueran subalternas, el hecho es que si lo eran, o por lo menos, no eran todo lo principales para que por su determinación las decisiones en reglamentos, etc., subordinados a la ley, pudieran ser obra exclusiva de las funciones a él encomendadas.

Estos días pasados, hubo en Cartagena, y a pesar de tener nosotros conocimiento de ello nada quisimos decir, unos Agentes de la Dirección General de Seguridad, para practicar un servicio, que muy bien pudiera estar relacionado con el suceso a que venimos refiriéndonos. Sentiríamos, que en el hecho aparecieran como responsables gentes modestas que no han cometido otro error (de error simplemente queremos calificarlo) que el de no comprender aún que la República ha venido, entre otras cosas para desterrar procedimientos oscuros; y que las cosas justas y de derecho, han de lograrse por buen camino. A esa pobre gente (pobre porque nos la encontramos así, no porque queramos que lo sean), los que promulgamos con la dignificación ciudadana, no hay medio humano de hacerla incurrir en responsabilidad alguna. Las responsabilidades, a ver si nos entienden, más claro aún, a ver si nos entiende el Sr. Ministro de Marina, a las alturas, que son donde están los que tratan de burlar la acción legislativa, reemplazándola por la ejecutiva, vulnerando las normas, las leyes, con los reglamentos de aplicación, con decretos, con Ordenes Ministeriales, y a veces, muy repetidamente, sin que éstas se publiquen: órdenes que de antiguo es costumbre llamar comunicadas, que no se publican repetidos, y, para colmo, con Circulares que llevan en sí, la interpretación caprichosa, arbitraria y a la medida del caso, según la conveniencia del jefe o jefeclillo de tanda. ¿Cómo quedará todo esto? ¿Dará el juego que parece, o por el contrario, se tapará por temor a los posibles compromisos de ciertas personas? Nosotros pedimos que se aclare y se ponga remedio a un estado de cosas, que puede dar al traste, de continuar los mismos procedimientos, con lo que hay que cuidar más en un pueblo: con su moral.

(De República, de Cartagena).



Libertad

Organo del Partido
Republicano Radical

Se publica todos los lunes



(1) Folletones de "LIBERTAD"

Zadig, o el destino

POR VOLTAIRE

A 18 del mes de Cheval, año 837 de la héjira.

Encanto de los ojos, tormento del corazón, luz del espíritu, no beso el polvo de tus pies porque no andas a pie o si andas pisas rosas o tapetes de Irán. Para tí hice la versión de un libro de un sabio de la antigüedad que fué tan feliz que nada tenía que hacer, y gozó la dicha mayor de divertirse con escribir la historia de "Zadig", libro que dice más de lo que parece. Te encarezco que lo leas y lo aprecies en lo que valiere; que aunque todavía está tu vida en su primavera; aunque te estrechan los pasatiempos todos; aunque eres hermosa y tu talento realza tu hermosura; aunque te elogian de día y de noche, motivos que son más que suficientes para que no tengas pizca de sentido común, con todo eso tienes agudeza, discreción y finísimo gusto, y te he oído discurrir con más tino que ciertos derviches viejos de lengua barba y gorra piramidal. Eres prudente sin ser desconfiada, piadosa sin fanatismo, benéfica con acierto, amiga de tus amigos, sin cobrarenemigos. Nunca buscas zaherir con el chiste de tus agudezas, ni dices mal de nadie ni a

nadie se lo causas, puesto que tan fácil cosa te sería lo uno y lo otro. Tu alma siempre me ha parecido tan perfecta como tu hermosura. No te falta tampoco cierto caudalejo de filosofía, que me ha persuadido a que te agradaría más que a otra este escrito de un sabio.

Fué escrito primero este libro en el antiguo caldeo, que ni tú ni yo sabemos, y después traducido al árabe para recreación del nombrado sultán Ulug-bey, en los tiempos que árabes y persianos se daban a escribir las "Mil y una noches", los "Mil y un días", etc. Ulug más gustaba de leer a "Zadig"; pero las sultanas se divertían más con los "Mil y uno". Decíales el sabio Ulug que cómo podían llevar en paciencia unos cuentos sin pies ni cabeza, que nada querían decir. "Pues por eso mismo son de nuestro gusto", respondieron las sultanas.

Espero que tú no te parezcas a ellas y que sea un verdadero Ulug; y no desconfío de que cuando te halles fatigada de conversaciones tan instructivas como los "Mil y uno", aunque mucho menos recreativas, podré yo tener la honra de que te ocupes algunos minutos de vagar en oírme cosas dichas en razón.

Si en tiempo de Scander, hijo de Filipo, hubieras sido Talestris, o la reina de Saba en tiempo de Soleimán, estos reyes hubieran sido los que peregrinaran por verte.

Ruego a las virtudes celestiales que tus deleites no lleven acibar, que sea

duradera tu hermosura y tu ventura eterna—Sadí.

CAPITULO PRIMERO

Reinaba el rey Boabdar cuando vivía en Babilonia un mozo llamado Zadig, de buena índole, que con la educación se había mejorado. Sabía frenar sus pasiones aunque mozo y rico; ni gastaba afectación, ni se empeñaba en que le dieran siempre la razón, y respetaba la flaqueza humana. Pasmábanse todos viendo que aunque le sobraba agudeza, nunca se mofaba con chufletas de los desconciertos mal hilados, de las murmuraciones sin fundamento, de los disparatados juicios, de las burlas de juglares que llamaban conversación los babilonios. En el libro primero de Zoroastro había visto que es el amor propio una pelota llena de viento y que salen de ella borrasca así que la pican. No se alababa Zadig de no hacer aprecio de las mujeres y de que las dominaba. Era liberal, sin que le arredrase el temor de hacer bien a desagradados, cumpliendo con aquel gran mandamiento de Zoroastro que dice: "Da de comer a los perros cuando tú comieres, aunque te muerda luego". Era sabio cuanto puede serlo el hombre, pues procuraba vivir en compañía de los sabios: había aprendido las ciencias de los caldeos y estaba instruido en cuanto acerca de los principios físicos de la Naturaleza en su tiempo se

conocía; y de metafísica sabía todo cuanto en todos tiempos se ha sabido, que es decir muy poca cosa. Creía firmísimamente que un año tiene trescientos sesenta y cinco días y un cuarto, contra lo que enseñaba la moderna filosofía de su tiempo, y que estaba el sol en el centro del mundo; y cuando los principales magos le decían en tono de impropio y mirándole de reojo que sustentaba principios erróneos y malos, y que sólo un enemigo de Dios y del Estado podía decir que giraba el sol sobre su eje y que era el año de doce meses, se callaba Zadig sin fruncir las cejas ni encogerse de hombros.

Como era opulento y, por tanto, no le faltaban amigos, disfrutaba salud, y era buen mozo, prudente y moderado, con pecho ingenuo y elevado ánimo, creyó que podía aspirar a ser feliz. Estaba apalabrado su matrimonio con Semira, que por su hermosura, su dote y su cuna era el mejor casamiento de Babilonia. Profesábale Zadig un sincero y virtuoso cariño, y Semira le amaba con pasión. Rayaba ya el venturoso día que a enlazarlos iba cuando, paseándose ambos amantes fuera de las puertas de Babilonia, bajo unas palmas que daban sombra a las riberas del Eufrates, vieron acercarse unos hombres armados con alfanjes y flechas. Eran éstos unos sayones del mancebo Oréán, sobrino de un ministro, y en calidad de tal los aduladores de su tío le habían persuadido a que podía hacer cuanto se le antojase.

Ninguna de las prendas y virtudes de Zadig poseía; pero creído que se le aventajaba mucho estaba desesperado por no ser el preferido. Estos celos, hijos de su vanidad, le hicieron creer que estaba enamorado de Semira, y quiso robarla. Habíanla cogido los robadores, y con el arrebato de su violencia la habían herido, vertiendo la sangre de una persona que con su presencia los tigres del monte Imao habría amansado. Traspasaba Semira el cielo con sus lamentos, gritando:

—¡Querido esposo, que me llevan de aquel a quien adoro!

No la movía el peligro en que se veía, que sólo en su caro Zadig pensaba. Defendíala éste con todo el denuedo del amor y la valentía, y con ayuda de sus esclavos ahuyentó a los robadores y se trajo a Semira ensangrentada y desmayada, que al abrir los ojos conoció a su libertador.

—¡Oh, Zadig!—le dijo.—Os quería como a mi esposo y ahora os quiero como aquel a quien de vida y honra soy deudora.

Nunca rebosó un pecho en más tiernos afectos que el de Semira; nunca tan linda boca pronunció con tanta viveza de aquellas inflamadas expresiones que de la gratitud del más alto beneficio y de los más tiernos raptos del cariño más legítimo son hijas. Era leve su herida y sanó en breve. Zadig estaba herido de más peligro, porque una flecha le había hecho una honda llaga junto al ojo. Semira importunaba a los dioses por la cura de su aman-

VINOS Y COGNAC

Pedro Domecq y C.^a

Casa fundada en 1730

JEREZ DE LA FRONTERA

JOSE RENDON LAZO

- Importador Directo de Frutas de Canarias -

PLATANOS - TOMATES - PATATAS

San Juan, 25 Teléfono 1802

CADIZ

CINE GADES

Películas Sonoras, Tarde y Noche

Guía del Lector

"Cervecería Inglesa", Constitución, 7 - Teléfono, 1340

"Cervecería Imperial", D. de Tetuán, 6 - Teléf. 1108

Fotografía Iglesias, Sacramento, 8 - Teléfono, 2746

Manuel González Collado, Procurador, Benjumeda, 12

Agente Comercial: Enrique Ordaz, Sagasta, núm. 24, Teléfono, 2129

Taller de Pintura

JOSÉ RAMÍREZ
CADIZ

PLAZA DE MINA, 4 - TELÉFONO, 1937

Presupuestos económicos - Trabajos de primera calidad

Doctor SUFFO

Consultas de 1 a 3

MARQUÉS DEL R TESORO, 9

CADIZ

Doctor PEREZ MARTIN

Consultas de 3 a 5

C. del Castillo, 17

Cádiz

Servando Rama

DESPACHO DE CARNES

= DE VACA Y CERDO =

Puerto 51 - Mercado de la Libertad

Teléfono, 2568 - Cádiz

RICARDO DE LA FUENTE

COLONIALES AL POR MAYOR

ooo

Ramón Ventín, 3 y Plaza Castelar, 12 dup.

CADIZ

LAVABO con armadura portátil
(Loza de mármol para el cubo)



PALANGANA tamaño 56 x 41 comprendido
válvula (sin cubo) Pesetas 40
PRECINTOS Y SANEAMIENTO MODERNO
20, VALVERDE Y JOSÉ DEL TORO
CADIZ

GRAN FABRICA MECANICA DE YESOS
DEPÓSITO DE MATERIALES DE CONSTRUCCION
DIEGO REYES MORILLO

Almacenes y Escritorio:
Avenida Vasco Núñez de Balboa. — Teléf. 2055
Fábrica y Depósito:
Solano número 27. — Teléfono, 1218 — CADIZ

Enrique Ordaz

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

Sagasta, núm. 24 - Cádiz

Gran Fabrica de NAIPES FINOS

"Los Dos Tigres"
María González Riso

Casa fundada en el año 1885
Naipes opacos y transparentes
Colores permanentes y a la aguada
Tipos de barajas andaluza
y Poker español
Méniez Núñez, 2 - Cádiz (España)

Aceites Finos
PEÑAS
ANCHA, 11 - TELEFONO 1210

GONZALEZ, BYASS y C.^a

Jerez de la Frontera

Vinos y Cognacs

◆ TIP. "LA GADITANA" ◆

Obras, Periódicos, Revistas y toda clase de trabajos de Imprenta
Especialidad en Cartelería y Billetaje para espectáculos públicos

Duque de C. Rodrigo, 19 - Teléfono, 1024

CADIZ

Café Riche

CALLE E. DATO

Material Eléctrico
Instalaciones
CASA OLIVEROS
José del Toro, 8
Teléfono, 1708 - CADIZ

Suscríbase a "LIBERTAD"

MANUEL MAURE BABLE

TALLER DE MÁRMOLES

San José, núm. 5 Casa fundada en 1866

Losas, Escalones y Tablas :: Fregaderos y Pilas
Mausoleos, Columnas, Fuentes, Lápidas em-
plomadas y en relieve, azul blanco.

ARTE :: PRONTITUD :: PERFECCIÓN :: ECONOMÍA

LA CONCEPCIÓN

Gran Almacén de Loza, Cristal y Artículos de Saneamiento

Cristal plano, doble, muselina e imprimé :: Gran
surtido en géneros para Restaurants y Cafés y en
Objetos para regalo.

Cervantes, 18 y San José CADIZ Teléfono, número 1818

LA BALANZA

:: Depósito de Materiales para Construcciones y Fábrica de Yeso ::
:: Losas y Escalones de Tarifa de todos tamaños :: Losetas y Ladrillos
:: Tuberías Gres :: Lebrillos, Cónicos e Inodoros :: Cal hidráulica y
Cementos de varias marcas :: Artículos Sanitarios :: Gran Depósito
de Azulejos esmaltados, blancos y de color biselados :: Zócalos,
Molduras, Divisiones, etc., etc.

Martínez Campos, 1

Teléfono, núm. 1316

Fábrica de Mosaicos y Piedra Artificial

Materiales de Construcción

JIMENEZ, ARQUÍS Y C.^a

FÁBRICA: Adriano, 64 (Extramuros) - ESCRITORIO: Argantonio, 9

Dirección Telefónica y Telefónica: ARQUÍS — Teléfonos: Fábrica, 1814 - Escritorio, 1714

CADIZ

Abacería y Huevería

José Gito Ramos

Fermín Salvochea, n.º 14
esquina a Isabel la Católica - Cádiz
SERVICIO A DOMICILIO

"BAZAR INGLÉS"

ALMACÉN de FERRUTERÍA y PINTURAS

Grandes existencias de tubos y chapas de hierro,
latón, cobre, plomo y goma - Efectos para bu-
ques - Material para instalaciones de electrici-
dad - Herramientas - Accesorios para máquinas
Baños - Inodoros y demás artículos sanitarios.

CALLES SAGASTA Y SAN PEDRO

TELÉFONO, 1928 - CADIZ

Román Arce Martín

PINTOR

PRECIOS ECONÓMICOS

ALCALÁ ZAMORA, 15

(antes San José) Cádiz

